

PRESENTACIÓN

Dossier “Religión y Sanación: debatiendo conceptos y nociones empíricas”

Bajo la convicción de fortalecer académicamente nuestra revista con este nuevo número damos inicio a la sección de *dossiers* temáticos. Esperamos, de esta manera, nutrir con nuevas preguntas al estudio científico social de la religión en América Latina, atendiendo a la visibilización de problemáticas empíricas emergentes y a desarrollos conceptuales sustantivos que interpelan a los investigadores contemporáneos de la región. Estructurado a partir de la conjunción entre *religión* y *sanación* (o cura) este primer *dossier* presenta un cuadro heterogéneo de investigaciones empíricas y orientaciones teóricas, pero asimismo integrado a una pregunta medular: cómo se define *religiosamente* la experiencia de enfermedad y curación. Es decir, cuáles son las articulaciones efectivas que se manifiestan entre las *prácticas de sacralización* y los *procesos de sanación* (corporal, física, psíquica) en los agentes y colectivos sociales en sus específicos contextos históricos y culturales.

Notamos de este modo que los dominios aparentemente disímiles que recorren los artículos presentados, como por ejemplo el movimiento carismático católico, la acupuntura, el espiritismo, las religiones afrobrasileñas, el neochamanismo, la biomedicina y los programas de rehabilitación de adicciones (entre otros), tienen en común ser percibidos por los sujetos involucrados como empresas unificadas o circuitos transitables de sanación corporal y experiencia de lo sagrado. Más allá entonces del enfoque clásico de la antropología médica, que explora en las dimensiones culturales de los sistemas de atención a la salud, y de la antropología y sociología de la religión, que indagan en los dispositivos simbólicos y arreglos institucionales de las experiencias de salvación, la idea matriz que recorre este *dossier* temático es centrarnos en los *entrecruces contemporáneos* de ambos. Aquí, la salvación deviene significativamente para los actores involucrados en tanto *experiencia de restauración* de un equilibrio perdido, o bien el alcance de un *bienestar* que abarca al conjunto de la persona, más que un horizonte de trascendencia última. Un sentido de completud o integridad versus una experiencia de ruptura o fragmentación que, desde la perspectiva de McGuire por ejemplo, remite al vínculo entre las raíces de las palabras inglesas *holiness* and *wholeness*, santidad y completud o integridad. (McGuire, 2008:129). Es en este contexto donde las distinciones y exclusiones concomitantes entre el campo de la “verdadera medicina” y/o la “verdadera religión”, sostenidas por formas institucionales de largo plazo y cuyo proceso social englobante caracterizamos como “modernidad”, se están reconfigurando. Esta dinámica de “disolución de lo religioso” –según observaba Bourdieu (1988) con lúcida anticipación- implica asimismo una “disolución de lo científico”, en tanto universos de sentido y prácticas normativamente diferenciados. Observamos de esta manera cómo se multiplican las hibridaciones entre dichos dominios, sea entre antiguas y nuevas

terapias, entre usos de matriz popular e indígena y prácticas sostenidas por una legitimidad científica y tecnológica, generando creativas negociaciones de sentidos individuales y colectivos. Las terapias alternativas por ejemplo, están precisamente ubicadas en un lugar intersticial entre las fronteras institucionales de la salud y la religión, que tiene su agente y sustrato en los individuos que combinan y recrean objetos y prácticas buscando de este modo integrar una experiencia y e ideal de salud, que en diversos casos –como observaremos en los trabajos de Olmos Álvarez, Mendonca, Scuro y Gutiérrez- se vinculan a una dimensión contemporánea de la santidad.

Los artículos que componen el *dossier* atienden de diversos modos a la descripción de imaginarios y prácticas de sanación, generalmente en clave ritual, y a la caracterización de los contextos situacionales, recorridos terapéuticos y dispositivos institucionales de los que forman parte, tomando en cuenta asimismo las categorías y delimitaciones que las definen. La variedad de los trabajos que lo integran nos planteó la posibilidad de organizarlos en tres secciones, a fin de resaltar sus afinidades y complementariedades temáticas a partir de palabras llave.

De esta manera, la primera sección focaliza con mayor especificidad los vínculos entre *religión, medicina y curación*, tanto en términos teóricos y clasificaciones sobre sistemas médicos, como en estudios de caso donde la imbricación entre sanación espiritual (católica o de matriz afrobrasileña) y biomedicina deviene central para los actores sociales involucrados. El trabajo de Anitilde Idoyaga Molina, antropóloga argentina pionera en los estudios locales sobre medicinas y religiones, sintetiza una original tipología de sistemas médicos destacando las dimensiones simbólico-religiosas que anidan en ellos, particularmente a partir de la clasificación operativa de “medicinas tradicionales”, “medicinas religiosas” y “medicinas alternativas”. Dando cuenta de una exhaustiva revisión bibliográfica, la autora detalla con precisión las formas que asume el curanderismo popular en el Norte argentino en sus transposiciones con el simbolismo católico y las prácticas chamánicas. Unido a esto, el artículo problematiza la categoría de “medicinas religiosas” propuesta por la autora, señalando la intención provocativa que asume en pos de reflexionar críticamente sobre la moderna y jerárquica división de campos entre la “medicina” y la “religión”. Por su parte, el trabajo de Marcelo Tadvald, Juliana Lopes de Macedo y Lucia Mury Scalco observa a partir de un evento biográfico crítico acontecido en una casa afrobrasileña de Porto Alegre las complejas articulaciones entre el saber espiritual afro y el saber científico médico. Destacando la importancia de analizar dinámicamente los sentidos culturales y subjetivos de la dolencia, los autores revelan en el caso etnográfico analizado una trama de significados en movimiento, donde se destaca el valor positivo que presentan las definiciones y prescripciones biomédicas en la construcción semántica y religiosa del proceso enfermedad/curación analizado. En este último orden de indagación también se posiciona el artículo de Ana Lucía Olmos Álvarez, inquiriendo en los ordenamientos rituales sobre la sanación de dolencias propiciados por un carismático sacerdote católico cingalés residente desde hace décadas en la ciudad de Rosario (Argentina). Nuevamente, como en el trabajo que lo antecede, la agencia de los actores implicados – en este caso los

que concurren a las misas de sanación – en la construcción significativa de la enfermedad y la organización de las terapias resolutivas emerge como tema central del análisis. De esta manera, el examen de las *performances* rituales y prescripciones de salud del sacerdote y el modo en que las mismas son apropiadas por los creyentes en sus trayectorias de padecimiento conforman los ejes pendulares que permiten a la autora reflexionar sobre – según sus propias palabras– “el interjuego entre el mundo biomédico y la experiencia de lo numinoso”.

La segunda sección posiciona las *categorías de cuerpo y de persona*, junto a las técnicas terapéuticas asociadas, como centro de las exploraciones. El artículo de Rodolfo Puglisi posiciona como centro de su indagación antropológica la construcción de la corporalidad en los devotos del movimiento Sai Baba en Argentina. El autor encuentra en la categoría práctica de “energía” un eje clave para explorar las mediaciones materiales y simbólicas de sus prácticas espirituales, donde el uso sacramental y terapéutico de la ceniza *vibhuti* es decisivo. Como en los trabajos reseñados y los comentarios iniciales, un tópico transversal recorre igualmente las indagaciones etnográficas de Puglisi, atento a las prácticas y sentidos de los propios agentes sociales, el cual refiere –en palabras del autor en las conclusiones- a un “fenómeno de emergencia de prácticas ubicadas en el entrecruce de terapias alternativas y la biomedicina” que dan cuenta de la “aparición de un campo social nuevo fruto de esa hibridación”. El artículo de Olga Olivas Hernández y Olga Odgers Ortiz ubica como centro de análisis teórico la teoría del *embodiment* buscando dilucidar los procesos de (re)construcción de la subjetividad a partir de la ideología y prácticas terapéuticas puesta en escena en centros evangélico-pentecostales de rehabilitación de adicciones localizados en la región fronteriza del estado de Baja California, norte de México. Anclando el análisis etnográfico en las actividades religiosas de los centros y las experiencias corporizadas de los sujetos, la autoras dan cuenta de la compleja articulación simbólica y material entre la incorporación de códigos normativos y éticos pentecostales, el cuidado del cuerpo como una “tecnología del yo”(en el sentido foucaultiano) y –en los términos de las autoras- “la experiencia corporizada de relación con lo sagrado como parte del proceso de sanación”. Corriendo el ángulo desde la teoría de la corporalidad hacia la noción de persona, Elizabeth Moreno y Juan Corbetta indagan en su artículo las concepciones espiritistas sobre la “locura” a partir de su relación constitutiva con las categorías que conforman la persona en sus tres dimensiones esenciales: el cuerpo, el alma y el periespíritu. A partir de un sostenido trabajo de campo antropológico en centros espiritistas de la Ciudad de Buenos Aires, Rosario y Santa Fe (Argentina), los autores revelan la manera en que dichas clasificaciones se ponen en movimiento a partir de las “terapias desobsesivas” y el ejercicio de la mediumnidad. Este implica un mecanismo terapéutico basado en el dialogo con el/los espíritu/s que –según afirma la cosmología kardecista – obstruye/n por causas kármicas la vida de (ciertos) individuos. El imperativo moral que asumen estas prácticas se pone en correlación con la interesante noción de “*prójimo ampliado*” que presentan los autores, donde el ejercicio de la caridad que los practicantes deben realizar hacia todo ser vivo “encarnado” y “desencarnado” se articula a

una noción holista, jerárquica y evolutiva de persona. El artículo final de esta sección propone un análisis de prácticas de sanación y experiencia de lo sagrado en dos movimientos religiosos heterodoxos en el campo religioso argentino, uno de ellos vernáculo y de síntesis cosmológica espiritista-cristiana, el otro de origen japonés de importante presencial transnacional y sostenido en un movimiento laico de reforma budista. De esta manera, Miguel Algranti y Mariano Gancedo comparan las prácticas de “elevación espiritual” de la Escuela Científica Basilio y la “entonación del *daimoku*” en la SokaGakkai de Buenos Aires, ahondando en sus especificidades y paralelismos en pos de comprender –según los términos de sus autores- tanto los “puntos de consenso performático y cosmovisional” como también su posición periférica en el contexto del campo religioso argentino.

Finalmente, la tercera sección del dossier presenta tres artículos de evidente heterogeneidad pero que encuentran un lazo hermenéutico en los *mecanismos de mediación simbólica e institucional* a partir del cual se expresan dolencias, terapias y experiencias de sacralización. Así, Karine Mendonça Rodrigues realiza una original pesquisa en una casa de umbanda en Porto Alegre donde la práctica de la acupuntura deviene en el principal ritual terapéutico realizado por la Mãe Nair bajo la tutela de Marlon, una entidad espiritual oriental. Esta asociación lleva a la autora a profundizar etnográficamente el contexto de producción de dichas prácticas y a ensayar una conceptualización en sintonía al reciente “giro material” en la teoría antropológica, atenta a las interconexiones entre las prácticas sociales y las formas materiales donde, y a partir de la cual, se inscriben relaciones de significación y objetivación de la realidad. La mediación simbólica y material de la experiencia de enfermedad y la búsqueda de resolución en el “campo neochamánico” uruguayo refiere el tema central del artículo de Juan Scuro. Una detallada revisión comparada sobre la temática del neochamanismo habilita al autor una reflexión crítica sobre la ontología política producida por esta ecléctica narrativa, caracterizada –según remarca Scuro – bajo una relación “con un Otro primordial” ubicado “en oposición a las religiones institucionalizadas occidentales y sus sistemas políticos y económicos” y amparadas “en un discurso de retorno a la naturaleza”. Particularmente en el contexto uruguayo, sostiene el autor, el neochamanismo interpela las narrativas dominantes de la nación, imaginada como blanca, laica y “sin indios”, abriendo el espacio a una relectura crítica “pan-indigenista” articulada a una búsqueda espiritual de “reconexión” con lo local. El dossier cierra con el trabajo de Alejandro Gutiérrez sobre las mutuas conexiones entre religión (evangélica) y salud presentes en el método de recuperación y superación de la adicción de la asociación Alcohólicos Anónimos. Inquiriendo en los orígenes de la institución, y focalizando un trabajo de campo en el estado de Quintana Roo (México), el autor analiza el método terapéutico de los 12 pasos evidenciando sus dimensiones espirituales e hipotetizando la importancia que estas adquieren para lograr una resocialización positiva de los sujetos participantes.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, Pierre (1988). "La disolución de lo religioso". En: P. Bourdieu *Cosas Dichas*, Barcelona, Gedisa, pp. 102-108.

McGuire, Meredith B. (2008). *Lived Religion. Faith and Practice in Everyday Life*, New York, Oxford University Press, p. 129.

Editores:

Dr. Cesar Ceriani Cernadas (cesar.ceriani@gmail.com)

Dra. Cristina Gutierrez Zuñiga (cristina.gutierrez@coljal.edu.mx)